

Padre Obispo Jorge Novak
Archivo Diocesano de Quilmes



CARTAS PASTORALES AÑO 1977



ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

Cartas Pastorales - 1977

fecha	Titulo	Firma	Sello del Obispo	Sello del Obispado	Observaciones
1977/02/23	Exhortación cuaresmal de Monseñor Dr. Jorge Novak	NO	NO	NO	No posee fecha explícita, fue rastreada según miércoles de ceniza de ese año.
1977/04/10	Mensaje del Obispo de Quilmes. Pascua de 1977	NO	SI	NO	No posee fecha explícita, fue rastreada según fecha de la pascua de ese año.
1977/04/24	Exhortación pastoral para la jornada de las vocaciones	NO	NO	NO	
1977/05/22	Invitación a celebrar la semana de oración por la unidad de los cristianos	NO	SI	SI	Se ha conservado en esta categoría por su carácter evidentemente pastoral.
1977/09/17	Peregrinación diocesana al Santuario de Schonstatt (Florencio Varela) - 17/9/77	NO	NO	NO	Por el contenido, muy probablemente de Jorge Novak.
1977/09/22	Carta Pastoral para el Primer aniversario de la diócesis	NO	NO	NO	No posee fecha explícita, fue deducida de su festividad.
1977/10/18	Jornada Mundial de las Misiones	NO	SI	SI	
1977/10/18	La Evangelización de los pueblos a la luz de las orientaciones del Concilio y de la exhortación apostólica "Evangelii Nuntiandi". Anexo Jornada Mundial de las Misiones	NO	NO	NO	

EXHORTACION CUARESMAL DE MONSEÑOR Dr. JORGE NOVAK

Con motivo de la iniciación de la Cuaresma -

el obispo diocesano de Quilmes, monseñor Novak, ha emitido una erudita y sesuda Pastoral que ha sido leída y comentada en todas las iglesias y oratorios de su jurisdicción.

En base a citas del Evangelio y otros documentos de la Iglesia, el ilustre prelado condensa pensamientos y reflexiones que constituyen, en síntesis, "un llamado particularmente reiterado a quienes, por profesión de vida en la Iglesia, o por otras circunstancias providenciales, disponen de mayores posibilidades para darse a la oración: los consagrados y consagradas, los enfermos, los ancianos, los jóvenes, los niños".

RENOVAR LA GRACIA BAPTISMAL

"Recordad los días pasados" (Hbr.10,32). Señala que en su Epístola a los Hebreos, el Apóstol Pablo exhorta a sus destinatarios, una comunidad purificada por la prueba, a hacer memoria del bautismo, encuentro sacramental imborrable. La nuestra puede parangonarse con esa comunidad.

Agrega que es menester renovar la gracia bautismal, que todo cristiano deberá alentar la firme voluntad de proyectarse en su logro, lanzándose en imparable carrera tras las huellas de Cristo. (Fil.3,12-16). Fundamentar toda la vida sobre la fe en Cristo, cuya voz resuena en el Evangelio, será una consigna a cumplir, para lo cual la Cuaresma constituirá época propicia a fin de realizar un balance y enderezar, eventualmente, la orientación de nuestros pasos.

TU PALABRA ME DA VIDA (Salmo 119, 50)

Recomienda, también, el Pastor quilmeño la palabra de Dios, la cual se encuentra en las Escrituras, y escuchar su voz mediante sus ministros. Recuerda que "la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras". (Constitución Dei Verbum, n° 25).

TU ERES ESE HOMBRE (2 Sam. 12,7)

Glosa la Carta de Pablo a los corintios (1 Cor. 6, 8-10), y transcribe: "Ignoran que los injustos no heredarán el Reino de Dios. No se hagan ilusiones: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los pervertidos, ni los ladrones, ni los avaros, ni los bebedores, ni los difamadores, ni los usurpadores heredarán el Reino de Dios". Y extrae de la Carta a los romanos estos conceptos: "No permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales, obedeciendo a sus bajos deseos. Ni hagan de sus miembros instrumentos de injusticia al servicio del pecado, sino ofrézcanse ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la Vida". (Rom. 6, 12-13).

ALABARE TU NOMBRE Y EN MI ACCION DE GRACIAS TE CANTARE (Ecl 51,15)

Señala nuestro Pastor que la Cuaresma es tiempo de oración más asidua. Que inspirándonos en el ejemplo de Jesús, haremos en nuestras habituales ocupaciones un momento de soledad, de desierto, para dedicar el mayor tiempo disponible al encuentro con Dios. Lo ideal será que esto pueda darse en familia, para darle a ésta toda su cohesión y para renovar desde ella a toda la sociedad.

Destaca, luego, que hay momentos en la historia de la Iglesia y de la humanidad, en que más de cerca se palpa la urgencia de la oración. Se tiene entonces, la conciencia de que sólo Dios puede resolver satisfactoriamente las encrucijadas difíciles, inspirando en los corazones de todos sentimientos de solidaridad y de comprensión.

ESTOY CRUCIFICADO CON CRISTO (Carta a los gálatas 2,19)

Nuestro Obispo de remite nuevamente al Apóstol Pablo, para decir con él: "Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo es para mí un crucificado y yo un crucificado para el mundo. (Gál.6,14). Con él también expresaremos: "No quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado"

Pone de relieve en su fundamentada pastoral que en las pruebas espirituales o materiales, en la preocupación por ganar honrada y angustiosamente el pan para la familia, en los desvelos por asegurarles una esmerada formación cristiana, asumiremos la cuota de dolor en el misterio de Cristo. "Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia. (Col.1,24)

A MI ME LO HICISTEIS (Mt, 25,40)

Prosigue la Pastoral diciendo que quienes se profesan, por la fe del bautismo, fieles seguidores de Cristo, deberán mostrarse en todo momento servidores desinteresados de los miembros dolientes de Cristo. "Tuve hambre, tuve sed, fui forastero, estaba desnudo, enfermo y en la cárcel..." (Mt.25, 35-36).

Prosigue más adelante: Quien quiera analizar la sinceridad de su oración y de su vida, quien desee cerciorarse de su estado de amistad con Dios, verifique por sus obras con el hermano su interioridad. "En esto conoceremos que somos de la verdad, y estaremos tranquilos delante de Dios". (1 Jn. 3,19).

La Cuaresma, período fuerte de renovación, nos obliga a revisar la eficiencia de nuestro amor, las obras concretas de nuestra caridad.

Puntualiza, luego estos principios señeros: 1º) Partir siempre del verdadero amor de una conciencia en paz con Dios, como lo describe San Pablo en su himno del capítulo 13 de 1 Cor. Teniendo en cuenta que "Dios ama al que da con alegría" (2 Cor. 9,7).

2º) Somos administradores de los bienes de Dios, "Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa, bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad..." (Constitución Pastoral Gaudium et Spes, nº 69)

3º) Motivaciones definitivas para la generosidad con nuestros hermanos nos las da la fe cristiana. "Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza" (2 Cor. 8,9).

4º) Sobriedad cristiana. Esta actitud no la puede soslayar el bautizado, quien jerarquiza con una visual eterna las cosas transitorias.

Quiero resumir esta exhortación a las obras de caridad -señala luego nuestro obispo Jorge-, que me brota muy de corazón a la vista de las necesidades demasiado reales de tantas familias, con las palabras del Apóstol. A los Gálatas les escribe: "No se engañen: nadie se burla de Dios. Se recoge lo que se siembra: el que siembra para satisfacer su carne, de la carne recogerá sólo la corrupción; y el que siembra según el Espíritu, del Espíritu recogerá la Vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a tiempo si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras estemos a tiempo hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gal. 6, 7-10)

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Finaliza la Pastoral Diocesana en los siguientes términos: "Regalo pascual a la comunidad cristiana, el Sacramento de la Penitencia infunde en nuestros corazones la paz y el gozo por la acción del Espíritu Santo". Y destaca los siguientes puntos vigentes en el nuevo ritual, desde el año 1976: a) Reconciliación con Dios y con la Iglesia; b) Comunidad y celebración de la penitencia; y c) Ejercicio pastoral.

Obispado de Quilmes

MENSAJE DEL OBISPO DE QUILMES

PASCUA de 1977

Queridos hermanos:

"Exulten los coros de los ángeles, goce también la tierra, alégrese nuestra madre la Iglesia": con tan apremiante invitación en que vibra toda la esperanza de los redimidos se nos invita a celebrar la fiesta de las fiestas, nuestra pascua cristiana. Sea mi primera palabra un cordial saludo pletórico del jubiloso eco despertado en el mundo por la solemne vigilia pascual.

Que este saludo llegue a todas las comunidades de la diócesis: a cada familia, a cada parroquia, a cada fraternidad religiosa. Que llegue igualmente a los queridos hermanos de las otras confesiones cristianas que comparten con nosotros la fe inquebrantable en la resurrección de Cristo. Que llegue a todos los demás hombres de buena voluntad, deseos de aunarse con nosotros en la tarea urgente de levantar en el mundo el sólido edificio de la paz.

- - - - -

EL SEÑOR VIVE!

Vuelve a estremecernos en lo más raigal de nuestro ser la constatación que nos hace la fe: ¡el Señor ha resucitado, vive y nos acompaña! Como el discípulo amado exclamamos entre las fatigas de una tarea aparentemente estéril: "Es el Señor!" (Jn.21,7) y con Pedro desafiamos los elementos, seguros de la presencia insospechada de Jesús. Como los Apóstoles, nuestras comunidades familiares y las que a semejanza de ellas se han estructurado en la Iglesia "se llenan de alegría al ver al Señor" con la luz diáfana de la fe (véase Jn.20,20; Lc 24,41). Con el vidente del Apocalipsis recogemos el testimonio decisivo: "No temas: yo soy el Primero y el Ultimo, el Viviente. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre" (Apoc 1,17-18). Es el Hijo de hombre que peregrina con su Iglesia y le habla a través de su Espíritu (Apoc,1-3).

Buena falta nos hace, hermanos, renovarnos en esta fe. En un mundo que se muere por el frío de su egoísmo y se pierde en la soledad que marca el paso del materialismo vuelve a hacerse imperiosa la testificación de una Vida plena, desinteresadamente comprometida en traer ganas de vivir en profundidad, en espiritualidad, en eternidad.

EL SEÑOR VUELVE!

Quien ha trastocado el destino de la historia por el misterio de su encarnación y de su resurrección, la hace caminar incesantemente hacia la meta prefijada: el reencuentro de los redimidos

en el Reino del Padre. Lejos de alejarse de esta historia, el Señor sigue acercándose a ella, acelerando, por la constructiva esperanza de los suyos, el momento feliz en que la Paz y la Alegría estrecharán, en un haz inseparable, a la humanidad reconciliada. Hermanos, hagamos nuestra la expectativa de las primeras generaciones cristianas: "Alégrense, vuelvo a insistir alégrense: el Señor está cerca" (Filip.4,4-5). Deseemos con todas las ansias del corazón: "Amén! Ven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 21,20).

Demos a nuestra vida el sentido de una vigilia atenta y alerta (ver Lc 12,35 ss). Toda la existencia terrena del cristiano debe caracterizarse por los rasgos de un suspenso gozoso, sereno y profundo, como lo solemos sentir en la víspera de los grandes acontecimientos de la experiencia personal o de la convivencia familiar.

Lejos de disminuir la responsabilidad de construir en esta tierra un mundo más humano, la esperanza cristiana purifica los esfuerzos en pro de un mundo más acogedor, con mayor atractivo de hogar, inyectándole la capacidad de discriminar los valores terrenos a la luz de los eternos, y afirmando en el hombre la soberana libertad de los hijos de Dios con respecto a los bienes materiales.

EL SEÑOR ENVIA!

Lleno del Espíritu del Resucitado, fuertemente impulsado a salir al encuentro del Señor que ~~hace~~ vuelve a nosotros, el cristiano sabe que ha sido enviado como representante de una comunidad esencialmente misionera.

Quien envió a María Magdalena (Jn.20,17) como mensajera de la resurrección, sigue contando con nosotros para hacer resonar con la fuerza de nuestro testimonio la trascendencia de este misterio en el mundo que nos circunda.

Toda la celebración sacramental es un encuentro personal, misterioso e inefable, con el Resucitado. Invariablemente este mismo Señor nos manda como comunidad y en forma individual a solucionar los más intrincados problemas existenciales.

Somos portadores de un mensaje de resurrección (1 Cor 15); no es un mensaje intelectual, sino de viviente testimonio. A nuestro paso de resucitados, quiere el Señor seguir diciendo a la niñez: "niña, levántate" (Lc.8,54), lo mismo que a la juventud: "Joven, yo te lo ordeno: Levántate!" (Lc 7, 14), y a las generaciones mayores, como a Lázaro: "ven afuera!" (Jn.11,43). Llevando este paso de resucitados sepamos sembrar al ritmo de nuestro caminar la vida, una vida nueva, sobreabundante, inmensamente feliz.

- - - - -

Hermanos:

Sea nuestra solidaridad con todos, pero especialmente con los más necesitados material o espiritualmente la mejor demostración de que nos guía un Espíritu nuevo, el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo. Que los hambrientos, solitarios, encarcelados, enfermos (véase Mt.25,31 ss) se enteren de que Cristo ha resucitado en nuestros corazones, viendo las obras de amor con que nos acercamos a ellos.

Y que esta actitud perennemente renovada nos haga desafiar todos los pelágrás: "tengo la certeza de que ni la uerte ni la vida, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor" (Rom 8, 38-39).

+Jorge Novak
Obispo de Quilmes

Obispado de Quilmes

EXHORTACION PASTORAL PARA LA JORNADA

DE LAS VOCACIONES (domingo 24 de abril de 1977)

La extrema necesidad espiritual y pastoral de inmensos sectores de la humanidad, así como la desproporcionada posibilidad de salir a su encuentro con suficiente número de personas consagradas, ha hecho que la Iglesia instituyera la Jornada mundial de oraciones por las vocaciones. La comunidad toda debe ser sensibilizada en su responsabilidad de dar a Dios la respuesta generosa que sus llamadas requieren.

I OPCIONES DIVERSAS

Existencia cristiana: toda vida es un don de Dios. Para el cristiano, ella se conjuga con un sentido de misión personal e intransferible que le corresponde a cada uno, como partícipe de la vida y misión de Cristo. Debe ser instrumento de salvación para sus hermanos los hombres.

Servicio eclesial: unidos al obispo, sucesor de los Apóstoles, los presbíteros son ungidos, en la ordenación sacerdotal, por el Espíritu Santo y expresan la presencia de Cristo en cuanto es cabeza de la comunidad de los creyentes. Son constituidos en hombres de la Palabra de Dios, ministros de la gracia de los sacramentos y servidores de la comunión del pueblo de Dios.

Testimonio de lo eterno: los miembros de los Institutos religiosos y de los Institutos seculares, por su peculiar consagración por la profesión de los consejos evangélicos de virginidad, pobreza y obediencia, deben ser testigos cualificados de los valores definitivos del cristiano; sea que se constituyan en comunidades en cierto modo separadas (Religiosos/as), sea que vivan dispersos entre sus hermanos sin diferenciación exterior (Institutos seculares).

II INDICE DE GENEROSIDAD

Decisión personal: para toda vocación de Iglesia, de pleno servicio o testimonio para Dios en el marco de la Iglesia, vale lo que dice el Concilio del misionero: "El hombre debe responder al llamamiento de Dios, de forma que, sin asentir a la carne y a la sangre, se vincule totalmente a la obra del Evangelio" (Decreto sobre las misiones, nº 24). Es una actitud lógica de la fe plena y sencilla: decir que sí a Dios, aunque su plan sobre nosotros se cruce con nuestros proyectos humanos.

Ofrenda familiar: Las familias, animadas con espíritu de fe, caridad y piedad, son como un primer seminario (decreto sobre la Formación sacerdotal, nº 2). Cuando el hijo o la hija digan, tocados

por el despertar de la llamada eterna y personal que Dios le ha hecho: "No saben que debo estar en las cosas de mi Padre?" (véase Lc. 2,49), sepan los padres alabar a Dios por su designio. Aunque de momento sufran el dolor de una separación, sea la ofrenda suprema de una actitud coherente, como la de Abrahán.

Fecundidad parroquial: un árbol que no produce fruto es estéril y debe ser urgentemente renovado. Nada mejor para expresar la salud y vitalidad de una comunidad parroquial que la floración de una juventud que capta la trascendencia de Dios y de cuanto con El se relaciona. Es incomprensible que haya tanta irrigación de gracias, sin ese eco que son las vocaciones de Iglesia. No achaquemos a Dios mezquindad en la llamada; culpémonos, eso sí, de superficialidad en la escucha y en la respuesta.

III ACTUAR SIN PERDIDA DE TIEMPO

Insistencia en la oración: es el remedio que propuso Jesús a la escasez de obreros para el Evangelio (Mt.9, 36 ss.). En el curso de la historia milenaria de la Iglesia, se verificó repetidas veces la eficacia de esta fórmula. Apliquémosla hoy ampliamente: cada uno por sí; en el seno de la familia; en las comunidades parroquiales; en las comunidades religiosas. No hacerlo es un grave desfallo espiritual con que se daña a la Iglesia y al mundo.

Persistencia en la catequesis: las múltiples oportunidades que el Movimiento catequístico brinda hoy (catequesis prebautismal, primera comunión, confirmación, preparación de los novios) han de ser debidamente tenidas en cuenta para referirse al misterio del llamado divino y de la respuesta cristiana concreta. Dígase lo mismo de los Movimientos de renovación, especialmente los de Juventud: nunca debería faltar en ellos una catequesis sólida y lúcida sobre vocaciones.

Constancia en la colaboración: en el espíritu de lo vivamente recomendado por el Concilio (decreto sobre los Sacerdotes, nº 11; decreto sobre la formación sacerdotal, nº 2), vean las parroquias de implementar los instrumentos necesarios para que la pastoral de las vocaciones sea una feliz realidad. Que toda la comunidad vibre con este angustioso problema de Iglesia. Que vibre esperanzada, ya que el problema tiene solución, con tal que no todo consista en lamentos, sino que se encare con valor y alegría la recuperación.

Afortunadamente hay jóvenes que también en nuestros días y en el seno de nuestra comunidad diocesana han tomado decisiones ejemplares, consagrándose exclusivamente al Evangelio, como futuros ministros o como testigos cualificados del mismo. Hay afortunadamente otros hermanos nuestros que colaboran con su oración y penitencia. Otros, con su ofrenda material, imprescindible para la formación de las vocaciones. Pero hace falta mucho más. Dios sigue llamando, como a Moisés y los profetas; como a los Apóstoles. Oremos para que haya sinceridad en decir que Sí a Dios, como María, Madre nuestra, modelo sublime de dedicación al Señor, a su Iglesia, al hombre.

INVITACION A CELEBRAR LA SEMANA DE ORACION
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

COMPROMISO DE IGLESIA

La festividad de Pentecostés, este año el domingo 29 de mayo, marca el comienzo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Así lo ha determinado la 15ª. Asamblea Plenaria del Episcopado Argentino, mediante su Resolución nº 9 (noviembre de 1967).

Fruto inequívoco de la presencia del Espíritu de Dios en el Concilio Vaticano II, el sentido recuperado, a nivel eclesial, de la unidad, nos urge seriamente.

Recordemos este texto del documento "Lumen Gentium": "...Añádase a esto la comunión de oraciones y otros beneficios espirituales, e incluso cierta verdadera unión en el Espíritu Santo, ya que El ejerce en ellos su virtud santificadora con los dones y gracias y a algunos de ellos los fortaleció hasta la efusión de la sangre. De esta forma, el Espíritu suscita en todos los discípulos de Cristo el deseo y la actividad para que todos estén pacíficamente unidos, del modo determinado por Cristo, en una grey y bajo un único Pastor. Para conseguir esto, la Iglesia madre no cesa de orar, esperar y trabajar, y exhorta a sus hijos a la purificación y renovación, a fin de que la señal de Cristo resplandezca con más claridad sobre la faz de la Iglesia" (Nº 15).

CAMBIO DE MENTALIDAD

Nuestra madre la Iglesia, en el magisterio de los Obispos, más allá de estas claras definiciones en forma de principios, nos ha dado todo un documento, el Decreto Conciliar "Unitatis Redintegratio". Allí se nos invita muy formalmente a una amplia revisión de actitudes, a una renovación sincera en todo lo relacionado con nuestros hermanos separados.

Este documento no puede quedar sepultado en el olvido. Sería un grave pecado de omisión dejar las cosas como estaban, desoyendo la manifiesta intervención del Espíritu Santo.

La preparación de los futuros sacerdotes ha de tomar muy en cuenta las orientaciones conciliares. Lo mismo vale para las etapas de formación de los Institutos religiosos, cuyos miembros tanta importancia revisten para la Iglesia.

Igualmente ha de tomarse en serio el ecumenismo en la catequesis familiar, desde los más tiernos años, al igual que las restantes etapas de formación catequística. Siempre de acuerdo a la doctrina conciliar, más los subsiguientes documentos del magisterio, nos empenaremos formalmente en dar impulso a la necesaria unidad de todos los cristianos.

ORAMOS POR LA UNIDAD

Al establecer nuestro Episcopado en 1967 la Semana de Pentecostés como momento intenso de oración por la unidad, quiso aludir, sin duda, a la decisiva iniciativa que le incumbe al Espíritu Santo en lo tocante a la unidad.

Seamos honestos con la verdad: durante muchos siglos, los cristianos hemos eslabonado una secuela de rupturas. También nosotros los católicos hemos tenido nuestra parte de responsabilidad, de pecado; valga la abierta confesión del Concilio Vaticano II.

Las consecuencias de estas sucesivas rupturas son lamentables aún hoy: Han impedido la eficaz evangelización de continentes enteros; han desvirtuado de sentido cristiano a la cultura moderna; han facilitado el avance impresionante del ateísmo, de la incredulidad, de la inmoralidad en el mundo que nos rodea.

Con pobreza de espíritu, reconozcamos que las consecuencias de nuestro pecado sobrepasan nuestras responsabilidades humanas de recuperación y de convergencia. Necesitamos absolutamente la creatividad, la capacidad divina de unir y congregar, que es propia del Espíritu de Dios.

INICIATIVAS CONCRETAS

Como preparando el ambiente de nuestras comunidades diocesanas, vamos a tener un Momento muy fuerte de oración por la Unidad en nuestra catedral, el jueves 26 de este mes, a las 19 hs. Han sido invitados nuestros hermanos de las otras comunidades cristianas. Verdaderamente será el Espíritu Santo, a pocos días de Pentecostés, el que nos congregará. Nuestra plegaria tendrá por exclusivo objeto la Unidad. Espero la presencia y participación de los sacerdotes, de los religiosos y religiosas, de los fieles todos. Será un gesto muy profundo, muy sincero, con el que queremos significar todo el insondable contenido de la oración sacerdotal de Jesús (Juan 17).

Durante la Semana de Pentecostés todas las parroquias, las comunidades religiosas, las instituciones educativas, los movimientos de renovación emularán en la prolongación de la hora que habremos compartido el jueves 26. La llama alimentada espiritualmente en la catedral arderá en todos los rincones de la diócesis como resero de luz y de amor divinos, para esperanza del mundo.

Que María, llena del Espíritu Santo, muy cerca de la primera comunidad cristiana, brille ante nosotros como cabal expresión de fe, de esperanza y de amor. Como en Caná, como al pie de la Cruz, como en la vigilia de Pentecostés.

Quilmes, 22 de mayo de 1977, Solemnidad
de la Ascensión de N.S. Jesucristo

+ Jorge Novak
Obispo de Quilmes

Obispado de Quilmes

A los Sres. Presbíteros
Religiosos/as
Rectores/as y Directores/as de Colegios

Ref.: Peregrinación diocesana al SANTUARIO
DE SCHOENSTATT (Florencio Varela) - 17/9/77

Hermanos:

Próximamente celebraremos el primer aniversario de nuestra diócesis (19 de setiembre). El Papa, por el mismo tiempo (24 de setiembre) cumplirá sus 80 años de vida. Los invito a ustedes, y por intermedio de ustedes a los fieles de las parroquias y a los alumnos de los Institutos de educación a acompañarme en la peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Schoenstatt, en Florencio Varela.

Peregrinamos a María: en el misterio de su Inmaculada Concepción es patrona de la diócesis. Es modelo viviente y estímulo de un amor desinteresado, puro, consagrado a Dios en plenitud y seriamente solidario con los hombres. Nuestra meta concreta es el Santuario de Schoenstatt, en Florencio Varela, bendecido por el Padre José Kentenich en 1952 (el 20 de enero pasado se cumplieron los 25 años).

Estas son nuestras intenciones:

- . AGRADECER por el primer año de nuestra diócesis; ofrecer al Santo Padre Pablo VI el mejor homenaje para sus 80 años; la oración de toda una diócesis.
- . TRANSFIGURAR las muchas celebraciones juveniles por el Día de la primavera y el Día de estudiante en un solo acontecimiento salvífico.
- . SUPLICAR a Dios: porque de la juventud diocesana surjan vocaciones sacerdotales y religiosas, que sean el alma de la Iglesia en el futuro;
porque de la juventud diocesana surjan vocaciones de laicos, consagradas y apostólicas;
porque el Plan Matrimonio y Familia que oficialmente iniciamos en la diócesis ahora sea un eficaz instrumento de evangelización de la sociedad.

Archivo Diocesano de Quilmes

Los invito para el sábado 17 de setiembre. Nos congregaremos a las 15.00 hs. en Cruce Varela (frente a la estación de servicio de YPF).

15.30 hs.: parte la procesión

17.00 hs.: Santa Misa en el Santuario .

Mucho esperamos de esta oración comunitaria. Que María, nuestra Madre y patrona, siga volando sobre nosotros y nos alcance la plena fidelidad al Espíritu Santo, para que éste pueda acentuar crecientemente la vida cristiana, con todos sus espléndidos frutos. Aunque la invitación es de modo particular apremiante para la juventud, muy cercana para entonces la primavera, esperamos a todos los que puedan buenamente constituirse en Iglesia diocesana orante esa tarde del sábado 17 de setiembre.

Con mi bendición pastoral quedo afme.

Quilmes, 22 de agosto de 1977, memoria litúrgica
de MARIA REINA.

+ Jorge Novak
Obispo de Quilmes



EL LIBRO SAGRADO

(Carta Pastoral para el Primer aniversario de la diócesis)

HERMANOS :

Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Con estas palabras del Apóstol (1 Cor 1,3) quiero señalar el espíritu de esta Carta, entendida como sencilla y sincera reflexión en voz alta con ocasión del primer aniversario de nuestra diócesis.

.....

1. EL OBISPO : SERVIDOR DE LA PALABRA DE DIOS

Mientras se desarrollaba el momento culminante del rito de la ordenación episcopal, la consagración propiamente dicha, dos presbíteros mantenían impuesto sobre mi cabeza el Libro de los Evangelios. La emoción experimentada entonces rebasó ampliamente la superficie de los sentidos. Fue una experiencia espiritual, profunda, como algo que cala la médula misma del ser (véase Hebreos 4,12). Implicaba, sin sombra de dudas, un compromiso formal y avasallador con el Mensaje de la revelación divina.

Considero providencial que esta Carta pastoral, salga al disponerse nuestras comunidades a la celebración del Día bíblico (este año, el domingo 25 de setiembre), de acuerdo a una resolución de la Conferencia Episcopal Argentina, de marzo de 1961. La alusión, en mi Primer mensaje a la diócesis, a Pablo: "pobre de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Cor 9,16), nuevamente se me interpela con fuerza. Los 12 meses de obispo no han hecho más que redimensionarme con relación a la Santa Biblia, urgiéndome una preocupación más apremiante por difundirla.

Todo mi anhelo de Pastor se cifra en que, al término de mi ministerio, pueda dejar constancia como Pablo, guardada, desde luego, con toda modestia la distancia sideral que me separa de este inflamado misionero de Cristo: "no vale la pena que yo les hable de mi vida, con tal que termine mi carrera y cumpla ~~e~~ la misión recibida del Señor Jesús, de dar testimonio del Evangelio de la gracia de

Dios" (Hechos 20,24). Pues nos asegura el mismo Apóstol, en vísperas de su martirio: "Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia" (2 Tim 3,16). Imposible proponer más autorizadamente, y con mayor fuerza el valor trascendente, del todo impar, del Libro Sarrado: es la luz misma de Dios para el individuo y para la sociedad.

.....

2. EL LIBRO SIEMPRE ~~DESCUBRIR~~ ^{FOR} ~~DESCUBRIR~~ ^{DESCUBRIR} (2) "he encontrado el Libro de la Ley"

Sucede a más de un cristiano lo que a Safán, secretario del rey Josías: dar con la Biblia, como si fuera un hallazgo absolutamente nuevo (véase 2 Crónicas 34,14 y siguientes). Una iniciación insuficiente en la fe cristiana, desde la catequesis hogareña hasta la que estructura ~~todavía~~ alguna comunidad de parroquia o colegio, hace que la Biblia pueda todavía ser un misterio recóndito. Lo trágico es que, como ya lo constataba el piadoso rey Josías (lugar citada), los males de la sociedad provienen de la inobservancia de las palabras contenidas en el Libro.

precisamente

A fuer de sinceros, reconoceremos ~~todos~~ ^{todo} que la Biblia sigue siendo un real descubrimiento para nosotros. Es un acontecimiento que siempre de nuevo mueve al asombro, apasionándonos. Pero también nos interpela, nos sacude y enjuicia, induciéndonos a la conversión, al compromiso serio y formal con el mensaje divino. En último análisis nos descubre a Cristo, que es propiamente el contenido de toda la Escritura. (xx)

Como Palabra encarnada del Padre, es la clave para descifrar todo el misterio de la revelación. Es preciso que sea El quien desenrolle el volumen (véase Lucas 4,17); hace falta que ~~el~~ nos explique lo que en las Escrituras hay sobre El, como lo hizo a los discípulos de Emmaús (véase Lucas 24,27).

Así, y solo por este camino, cobra sentido ese otro libro que es la historia toda de la humanidad, interpretada en visión salvífica: "El podrá abrir el libro y sus siete sellos" (Apocalipsis 5,5).

Aquí ya se nos impone una aplicación: no descansar hasta que cada bautizado tenga el Libro en sus propias manos. Que lo tenga para

(xx) "que capten el misterio de Dios. Este misterio es Cristo" (Colosenses 2,2)

leerlo a diario. Que se constituya en libro de cabecera y en el compañero infaltable ~~de~~ los viajes. Un libro abierto sobre el escritorio y en los momentos de soledad. Para, a la luz de sus divinos destellos, mantener inalterables los principios que sustentan sólidamente la personalidad, tomándolos del verdadero modelo de hombre, del Hombre nuevo, de Cristo.

.....

^{FAMILIAR}
3. LA MESA ~~COMPARTIDA~~

Terminó en fiesta la lectura de la Ley hecha por ^{israélitas} Moisés ante el grupo de ^{israélitas} israelitas del destierro: "no estén tristes: la alegría de Yahveh es la fortaleza de ustedes" (Nehemías 8,10). Sólo después de compartir este alimento espiritual pudieron participar festivamente los otros manjares, "porque habían comprendido las palabras que les habían enseñado" (lugar citado, 8,12).

De igual modo habrá fiesta y aire esperanzador en nuestras familias cuando logremos que en ellas se comparta íntimamente la mesa de la Escritura. A Ezequiel se le urgió: "aliméntate y sáciate de este rollo que yo te doy" (3,3). El mismo Hijo de Dios encarnado ^{no} estimula: "yo soy el pan de vida..." (Juan 6,35), dando así su última significación a ^{esta} comida milagrosa, ofrecida a una multitud agrupada como en torno de otras ^{mesas} mesas compartidas (lugar citado 6,10-11)

También ahora debemos concluir: la familia ganará en unidad y fidelidad ^{cuando} sus miembros se brindan recíprocamente la fe alimentada en el Libro Santo. Mantendrá vivo el gozo de la esperanza, siempre que el hogar vibre con la oración común, inspirada en la divina escuela de los salmos. La amistad ~~será~~ penetrará las relaciones familiares en la medida en que las Páginas sagradas se descubran motivos serios para disponerse a un estilo de amor humilde y servicial.

.....

^{HOMBRE}
4. UNA MANO TENDIDA AL ~~HERMANO~~

Seguen siendo perennemente válidas las palabras de Jesús: "tienen a Moisés y a los profetas:

que los escuchen!" (Lucas 16,29). A través del contacto con la Santa Biblia aparece nítida la exigencia de una solidaridad universal, concreta y fraterna. No hay que esperar de Dios indicaciones mil gro-
sas: lo que hace falta es adoptar con la docilidad de una obediencia afirmada en la fe la coherencia de vida propia del cristiano. La mis-
ma premura que ponemos en la proclamación, la debemos aplicar tam-
bién en hacer los gestos de amor fraterno, como garantía de sinceri-
dad y motivo de credibilidad. Es la línea que nos impuso Jesús:
"expulsarán demonios... impondrán las manos sobre los enfermos y se
pondrán bien" (Marcos 16,17-18).

Uno de los frutos más sazonados de la piadosa lectura de la Biblia es rectificar nuestra religiosidad, purificándola de toda actitud farisaica: "¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero: des-
atar los lazos de la maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados...?" (Isaías 58,6). La misma lectura nos señalará la solución para todos los problemas en que se debate la humanidad: "si repartes al hambriento tu pan, y el alma afligida dejas saciada, resplandecerá en las tinieblas tu luz..." (Is 58,10).

Segurísimamente esperamos del mayor cultivo de la Sagrada Escritura la superación del egoísmo que nos asfixia. Por allí sobrevendrá la superación de la mezquindad homicida ("alimenta al que muere de hambre, porque, si no lo alimentas, lo matas": Constitución "Gaudium et Spes" del Concilio Vaticano II, número 69).

Sea entre nosotros sacro compromiso: doquiera se encienda en la diócesis un foco, un centro de evangelización, organícese también, por lo menos de modo incipiente, la ayuda al necesitado. Leer la Biblia, proclamar la Palabra de Dios sin el complemento de un gesto inequí-
voco de amor servicial, es algo inauténtico y contradictorio.

.....

5. RESCATAR LA HISTORIA

_____ /
Sin la ^{iluminación} ~~trayectoria~~ de una historia salvífica, la convivencia humana no sólo resulta inexplicable, sino que seguirá hundiéndose más y más en el pecado. Sobre actitudes de mentira, resentimiento, injusticia... el cristiano será brillar le

verdad espléndida de la Biblia. La historia de la salvación, allí revelada, desatará un dinamismo nuevo, el del amor divino, rompiendo cuanto muro haya construido el odio.

¿Cómo será hoy el cristiano el vocero de Dios que denuncia, como Juan el Bautista, la inmoralidad, con el "No te está permitido", si no va a las fuentes mismas de la moralidad con vistas a vivir como Dios manda (Marcos 6,18) A la familia humana desnutrida por insuficiencia de Paz y de justicia, familia peregrina y frecuentemente desmoralizada, ^{humanidad que es} ~~hay que~~ ^{debemos} acercarse con el consuelo de Dios, como Cristo adaptó su caminar resucitado de resucitado al paso deprimido de los discípulos de Emaús (véase Lucas 24,13 ss).

Entonces, sin más tuteos, manos a la obra! Que nuestras familias, parroquias, colegios, movimientos y organizaciones, se transformen en centros incansables de difusión de la Biblia. Allí donde no llegan nuestras personas, queda siempre la posibilidad de que avance el Libro sagrado. Desde esas páginas hablará el mismo Cristo, suave pero eficazmente. Descubramos aquí un campo ilimitado: tal vez no tienes dotes de catequista, pero puedes encender en los corazones la antorcha de la fe, comienzo de su salvación, *trabaja en este apostolado bíblico.*

.....

6. ALENTADOS POR EL ESPIRITU

Consecuente con la línea ecumenista que me tracé desde mi primer mensaje, y ocupado con el tema del Libro Sagrado, me permito una reflexión referente a los hermanos separados. Espontáneo surge aquí el propósito y la necesidad del afectuoso acercamiento.

En efecto: nos dice el Decreto sobre Ecumenismo: "Invocando al Espíritu Santo, buscamos en las "scripturas a Dios, como a quien les habla en Cristo... las Sagradas "scripturas son, en el diálogo mismo, instrumentos preciosos en la mano poderosa de Dios para lograr aquella unidad que el Salvador presenta a todos los hombres" (Decreto "Unitatis Redintegratio", número 21).

Cobra particular fuerza esta exhortación del Concilio Vaticano II,

en su invariable actitud ecumenista: "recuerden todos los fieles que tanto mejor promoverán e incluso practicarán la unión de los cristianos, cuanto mayor sea su esfuerzo para vivir una vida más pura según el Evangelio..." (Documento citado, nº 7).

Sea nuestra aproximación a la Biblia un continuo recurso al Espíritu Santo, maestro señalado por Cristo mismo: "cuando venga el espíritu de la Verdad, él les hará conocer toda la verdad..."

(Juan 16,13). Siento que en tal sentido apremia el Concilio Vaticano II: "recuerden que la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras" (Constitución "Dei Verbum" nº 25).

Por una parte se nos pide como práctica eficaz de ecumenismo la conversión del corazón: "recuerden todos los fieles que tanto mejor promoverán e incluso practicarán la unión de los cristianos cuanto mayor sea su esfuerzo por vivir una vida más pura según el Evangelio..." (Decreto "Unitatis Redintegratio", nº 7). Por otra parte se atribuye en esto una iniciativa particular al Espíritu Santo: "con la fuerza del Evangelio rejuvenece a la Iglesia, la renueva incesantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposo..." (Constitución "Lumen Gentium", nº 4).

.....

7. MARIA Y LA PALABRA DE VIDA

En María Inmaculada, patrona de nuestra diócesis, hallaremos el modelo perfecto en la escucha y en el servicio de la Palabra de Vida. Como ella, queremos ser una Iglesia de la Palabra. Dejar que nos invada plenamente. Saborear en la soledad interior y en el silencio del corazón, una por una, las verdades que manan, como de fuente, del Libro Sagrado. Insistir en algún pasaje de la Biblia lo suficiente como para que se haga vida en nosotros: una semana, un mes, el tiempo necesario. Con la sencillez y la totalidad de María: "He aquí la servidora del Señor, que se cumpla en mí de acuerdo a tu palabra" (Lucas 1,38). Que nazca de nosotros verdaderos testigos: "hagan lo que El les diga" (Juan 2,5)

X
Obispado de Quilmes

JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

Hermanos:

En nuestras comunidades tiene lugar el domingo 23 de este mes la Jornada Mundial de las Misiones. Es momento propio y obligado para analizar la catolicidad de la fe que profesamos. Y es ocasión favorable para probar la sinceridad de nuestra adhesión al Papa y al concilio.

LEALTAD AL PAPA

Hemos manifestado unánimemente nuestra obediencia y nuestro amor al Papa con motivo de sus 80 años. Pues bien: en la documentación que adjunto reproduzco algunas de sus exhortaciones sobre la evangelización del mundo. Su lectura atenta y el examen de nuestra respuesta probará en qué medida son sinceras las palabras que le hicimos llegar.

FIDELIDAD AL CONCILIO

La renovación conciliar es piedra de toque para todos. No basta una adhesión declamatoria. Mal puede alguno de nosotros justificarse si ignora la doctrina del Vaticano II y si no da pasos concretos en la realización de la totalidad de su programa. Esto vale, sobre todo, para quienes ejercen funciones de pública responsabilidad en la Iglesia. En lo tocante al tema de la evangelización de todos los hombres como corresponsabilidad de cada comunidad creyente, desde la diócesis hasta la parroquia, cito, por vía de ejemplo y de clarificación, una pocas frases.

Renovación comunitaria: "La gracia de la renovación en las comunidades (sobre todo diocesanas y parroquiales) no puede crecer si no expande cada una los campos de la caridad hasta los últimos confines de la tierra y no tiene de los que están lejos una preocupación semejante a la que siente por sus propios miembros" (decreto "AD GENTES", nº 37).

Promoción vocacional: "Es preciso que la Obra del Fomento de las Vocaciones se extienda con amplitud de miras más allá de las fronteras de cada diócesis, nación, familia religiosa y rito, y, puesta la mirada en las necesidades de la Iglesia universal, ayude principalmente a aquellas regiones que con más urgencia reclaman operarios para la viña del Señor" (decreto "Optatam Totius", nº 2)

Comunidad eucarística misionera: "Para cultivar debidamente el espíritu de comunidad, ese espíritu ha de abarcar no sólo la Iglesia local, sino preparar también, imbuida de celo misionero, para todos los hombres el camino hacia Cristo" (decreto "PRESBYTERORUM ORDINIS", nº 6).

Reflexionando: queremos seriamente la renovación de la familia creyente? Encaramos adecuadamente la solución del angustioso déficit de sacerdotes, de religiosos y de laicos consagrados? deseamos estar seguros sobre la autenticidad y fecundidad, espiritual y apostólica, de nuestras celebraciones sacramentales? EL CONCILIO NOS OFRECE PAUTAS CONCRETAS E IRREFRAGABLES PARA UNA RESPUESTA SEGURA

VOLUNTAD MANIFIESTA DE JESUS

Como siempre, es Jesús, fundador de la Iglesia, quien ha de determinar nuestras actitudes y fijarnos la meta. "No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí" (Juan 17, 20). Por eso leemos en la carta a los Romanos: "Y cómo creer, sin haber oído hablar de él? Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica? Y quiénes predicarán, si no se los envía?" (10, 14).

Realmente esta Jornada Mundial de las Misiones nos lleva a analizar la dimensión católica de nuestra fe, nos cuestiona en nuestra fidelidad al Papa, al Concilio, a Cristo.

Que el Espíritu Santo, que impulsó a Jesús a evangelizar a los pobres (Lucas 4, 18), que hizo fecunda la vida de María nuestra Madre por su respuesta misionera a la Palabra de salvación, haga de nuestra diócesis una comunidad fervorosamente empeñada en llenar la tarea más urgente de la Iglesia: evangelizar a todos los hombres.

Quilmes, 18 de octubre de 1977, fiesta de san Lucas Evangelista.

+ Jorge Novak
Obispo de Quilmes



Como medios de educación, promoción y asistencia social, la Iglesia, para hacer llegar el Evangelio de Cristo entre los no cristianos, tiene que mantener las siguientes obras que insumen gastos fabulosos:

Escuelas elementales	74.932	con 8.000.000 alumnos
Orfanatrofios	2.480	" 2.039.156 niños
Jardines de Infantes	3.926	" 1.115.907 niños
Asilos	5.962	
Escuelas Superiores	5.874	
Escuelas profesionales	1.142	
Escuelas de Magisterio	3.214	
Mantenimientos	584	
Hospitales y Dispensarios	3.886	
Leprosorias	291	con 100.000 alumnos
Seminarios Mayores	94	" 9.583 seminari
Seminarios Menores	397	" 34.435 " "
Escuelas Catequísticas	2.214	" 119.000 cat quís

Y ayuda igualmente a otras 10.000 obras de asistencia social.

Colecta en el Día Mundial de las Misiones

Cuánto se dió en 1976? ... algunos ejemplos:

AMÉRICA	Argentina	USA	3.795,50	= 1		
	Brasil	"	336.000.-	= 88,75	más que la	
	Costa Rica	"	18.471.-	= 4,87	Argentina	
	Ecuador	"	27.000.-	= 7,30	"	" "
	México	"	341.540.-	= 90,10	"	" "
AMÉRICA	Zaire	"	14.583.-	= 3,84	"	" "
ASIA	India	"	102.207.-	= 26,96	"	" "
EUROPA	Italia	"	3.601.334.-	= 959,12	"	" "
	España	"	3.470.775.-	= 915,55	"	" "
	Alemania.....	"	8.040.303.-	= 2.121,35	"	" "
ARGENTINA:	1) Buenos Aires		3.596.758,28			
	2) Mendoza		910.006,11			
	3) Bahía Blanca		752.699,00			

LA EVANGELIZACION DE LOS PUEBLOS A LA LUZ
DE LAS ORIENTACIONES DEL CONCILIO Y DE LA
EXHORTACION APOSTOLICA "EVANGELII NUNTIANDI"

Queridísimos hermanos e hijos de la Iglesia católica:

El mensaje habitual que os dirigimos para la próxima jornada Misional, consciente del deber de promover la evangelización, se abre este año con el recuerdo de un luminoso ejemplo de mujer, de quien la Iglesia ha recibido y continúa recibiendo un fuerte impulso misionero: Santa Teresa de Lisieux que, hace precisamente ahora cincuenta años, fue proclamada, junto con San Francisco Javier, patrona especial de las misiones católicas (cf. Decreto de la Sagrada Congregación" de propaganda Fide, del 14-XII-27)

Durante este período han surgido innumerables vocaciones misioneras y se ha suscitado también intensa colaboración, acompañada y enriquecida con los sacrificios de tantos fieles, a la obra primaria de la difusión del Evangelio.

En todas las épocas misioneras se puede constatar, efectivamente, cómo la presencia de un Santo constituye un punto de arranque para un nuevo impulso apostólico, y ésta es la razón ideal y al mismo tiempo augural de nuestra referencia a la insigne y santa carmelita

Estamos quizás ante una nueva época? Se perfila una ulterior etapa en la obra de la evangelización?

UNA NUEVA EPOCA PARA LAS MISIONES: el tercer milenio del cristianismo

En la Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi, publicada poco antes del final del Año Santo, decíamos que éste nos había "permitido percibir mejor que nunca las necesidades y expectativas de una multitud de hermanos, por eso, a elaborar "un programa de acción pastoral... para estos años que preanuncian la vigilia de un nuevo siglo", haciendo observar que "la evangelización es el aspecto fundamental" de ese programa (núm. 81)

Si, en vísperas del tercer milenio del Cristianismo, podemos esperar legítimamente una nueva fase en el anuncio del Evangelio; fase caracterizada por exigencias de autenticidad, de unidad de verdad, de fidelidad y de caridad apostólica: Paradójicamente, el mundo, que, a pesar de los innumerables signos de rechazo de Dios, lo busca sin embargo por caminos insospechados y siente dolorosamente su necesidad, ese mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al Invisible (ib, 76). Por tanto, "lo que importa es evangelizar -no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, con profundidad y hasta en sus mismas raíces- la cultura y las culturas del hombre en el sentido.. que estos términos tienen en la Constitución Gaudium et spes (ib, 20)

"No se trata solamente -decíamos- de predicar el Evangelio en zonas cada vez más vastas... sino también de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de la salvación" (ib. 19)

URGENCIA DE LA FORMACION MISIONERA

A fin de alcanzar hoy este nivel de la evangelización y su inserción en el contexto cultural moderno, deseamos recomendar, para la Jornada de este año, la necesidad de la formación misionera.

"Para todos los agentes de la evangelización -decíamos también- se hace necesaria una preparación" (ib, 73), y ésta afecta a cada miembro del Pueblo de Dios, puesto que "toda la Iglesia es misionera y la obra de la evangelización es deber fundamental del Pueblo de Dios" (cf. Decreto Ad Gentes, 35). Sólo con esta formación se obtendrá una eficaz cooperación, aun con modos diversos: oración sacrificio, ayuda económica, prestación personal, tipos de participación en tiempos y grados diferentes, consagración total y permanente.

Encontramos a veces un uso impropio de la palabra "misión", hasta el punto de que se la aplica genéricamente a cualquier acción, buena y positiva, sobre todo si tiene un contenido social. Ahora bien, aunque es verdad que toda acción apostólica de la Iglesia proviene de la misión de Cristo, no hay que olvidar sin embargo, ni infravalorar, el aspecto esencial de esta misión: el envío ad gentes (cf. Mt.28, 19; Mc 16, 15; Lc. 24, 47), Conserva su validez a este propósito lo que repitió el Concilio Vaticano II, en coherencia con la tradición: "El fin específico de la actividad misionera es la evangelización y plantación de la Iglesia en los pueblos o grupos en donde todavía no está enraizada" (Ad Gentes, 6)

La actividad misionera no es, pues, asimilable o equivalente a una actividad cualquiera llevada a cabo en el llamado "Tercer Mundo Si así fuera, aquélla perdería su carácter y resultaría, además, históricamente precaria, porque muchos países donde la Iglesia no ha sido implantada todavía, no pertenecen o no pertenecerán en el próximo futuro al Tercer Mundo.

Se necesita, por lo tanto, apóstoles formados propiamente para la misión Ad Gentes, según los criterios desarrollados en el Decreto conciliar que lleva su nombre. Si se les educa para esta función especial, con un marcado sentido universalista, fruto de penetrante sensibilidad humana y eclesial, tendremos nuevos apóstoles que sabrán transformar las dificultades mismas en otras tantas posibilidades de evangelización.

Sólo una formación profunda que disponga al servicio generoso, podrá crear las condiciones para un nuevo y floreciente período de las misiones. Es esta una meta que no se puede improvisar, sino que debe buscarse audazmente en un proceso de oración, de estudio, de reflexión, de diálogo, de compromiso. Y se trata además de una meta que deseamos proponer a todos: no sólo a los futuros misioneros y misioneras, sino también a los sacerdotes, religiosos, a los seminaristas, a los laicos.

ORIENTACIONES DEL CONCILIO Y DE LA EXHORTACION ASPOTOLICA "EVANG. LII NUNTIANDI"

Queremos proponer alguna sugerencia en un sector tan importante e invitamos ante todo a leer de nuevo los más recientes documentos acerca de las misiones y de la evangelización, especialmente el citado Decreto conciliar Ad Gentes y nuestra Exhortación Evangelii Nuntiandi. En estos documentos encontramos efectivamente amplia materia para comprender mejor -una vez asentada como base la naturaleza misionera de la Iglesia y bien centrado el exacto concepto de evangelización-, cuáles deben ser hoy el método y el estilo, las cualidades y las finalidades de la formación misionera.

Supuestos ya estos textos de Magisterio, añadimos la formación cristiana misma, desde la primera catequesis sacramental hasta el estudio de la teología, debe inserirse en una perspectiva misionera universal, porque ésta no es un mero ornamento, ni un elemento marginal o un dato accesorio, sino dimensión constructiva de la fe católica. Y no nos referimos solamente a la formación teórica: es necesario, más bien, ordenar el iter preparatorio de tal manera que se pueda lograr, en concreto, la dedicación de las personas y de las comunidades cristianas a la causa de la evangelización. La formación, además de impartirse mediante conferencias, lecciones escolares, libros cursos, debe cultivarse también por medio de retiros, ejercicios espirituales, encuentros de oración y, especialmente, mediante el contacto vivo con quien ejercita la misión y conoce por experiencia directa, sus exigencias y problemas.

Esta formación contribuirá a suscitar un mayor número de vocaciones misionera, así como a una mejor selección de las mismas y a una más consoladora perseverancia. Esa formación no deberá faltar pues, en los centros de formación, en los seminarios, en las casas religiosas, en los noviciados, en las parroquias, y tendrá como polo de orientación un generoso servicio evangélico y la abertura al universalismo cristiano.

Es necesario asegurar como objetivo particular, pero igualmente importante, la inspiración y -diríamos- el carácter misionero en las vocaciones sacerdotales y en las diversas formas de vida consagrada. Esto se propone precisamente la Pontificia Unión Misional,

la cual -como dijimos en la Carta Apostólica: *Graves et Incescentes*, del 5-IX-66- es "el alma de las Obras Misionales Pontificias". Si faltara esta componente en la preparación de las personas más responsables, como los sacerdotes y aquellos que profesan con voto la vida de perfección, difícilmente se conseguiría la formación misionera del Pueblo de Dios.

LA PONTIFICIA UNION MISIONAL DEL CLERO

Deseamos, al mismo tiempo, que se trabaje para conseguir esta formación también mediante las investigaciones históricas y la especialización misionológica. Estas ciencias pueden realmente ser útiles para dar a conocer la lección y el testimonio de tantas figuras misioneras y para profundizar en los principios basilares, que son la fuente del celo apostólico. Confiamos finalmente que no faltarán iniciativas positivas para instituir o consolidar los centros de estudio y de animación misionera, así como para difundir las publicaciones y utilizar los medios modernos de comunicación social.

Hoy, más que en el pasado, se siente la necesidad de apóstoles fervientes que no se pierdan en discusiones inútiles o en cuestiones estériles, sino que consagren toda su vida a la misión universal, sembrando "no dudas e incertidumbres..., sino certezas sólidas basadas en la Palabra de Dios" (*Evangelii Nuntiandi*, 79)

Esta es la formación que esperamos confiada en aquellos que se preparan al apostolado o colaboran ya en él.

A todos ellos, aspirantes-misioneros, así como a los misioneros que trabajan ya en su campo de acción y a todos los hijos de la Iglesia que les ayudan con la oración y con el sacrificio en ocasión de la "Jornada" anual, impartimos cordialmente el consuelo de la Bendición Apostólica.

Vaticano, solemnidad de Pentecostés, 29 de Mayo de 1977
año XIV de nuestro Pontificado

Paulus P.P. VI

Es transcripción de
L'Osservatore Romano
Domingo 17 de julio 1977